

**TRAS UNAMUNO EN DIÁLOGO CON EL
PERSONALISMO Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO:
PERSPECTIVAS ANTROPOLÓGICAS PARA
LA FILOSOFÍA SOCIAL Y LA ÉTICA**

*AFTER UNAMUNO IN DIALOGUE WITH PERSONALISM
AND LATIN AMERICAN THOUGHT: ANTHROPOLOGICAL
PERSPECTIVES FOR SOCIAL PHILOSOPHY AND ETHICS*

AGUSTÍN ORTEGA CABRERA

Doctor en Ciencias Sociales
Departamento de Psicología y Sociología (ULPGC)
Profesor e Investigador de la Pontificia Universidad
del Ecuador Sede Ibarra (PUCE-SI)
Ibarra/Ecuador
asortega@pucesi.edu.ec

Recibido: 20/04/2016

Revisado: 23/07/2016

Aceptado: 7/10/2016

Resumen: El presente trabajo trata de presentar unas claves antropológicas, que fundamenten el pensamiento social y moral. En este trabajo, se propone desde la fecunda aportación y dialogo de Unamuno con corrientes de filosofía o pensamiento significativos. Como son, por ejemplo, el personalismo y el pensamiento latinoamericano. Lo cual posibilita un desarrollo social y humano, solidario e integral, un pensamiento social con carácter crítico, ético y liberador. Trataremos de mostrar pues como en Unamuno hay una afinidad o sintonía con claves y aspectos muy valiosos del personalismo o el pensamiento latinoamericano. En temáticas como son la antropología, ética o pensamiento social.

Palabras claves: Unamuno, personalismo, pensamiento latinoamericano, antropología, filosofía social, ética.

Abstract: This paper tries to present some anthropological key, substantiating the social and moral thought. As the author is trying to perform in their current research activity. With a doctoral thesis at the Pontifical University of Salamanca, Doctoral Program of Human and Social Sciences, Research line: Ethics, sources and Hispanic thought. It does this work, from the fruitful dialogue Unamuno contribution and drafty philosophy or significant

thought. Such as, for example, personalism and Latin American thought. Which enables a social and human solidarity and integral development, social thinking critically, ethical and liberating character. We try to show it as Unamuno there is an affinity or harmony with keys and valuable aspects of personalism or Latin American thought. On topics such as anthropology, ethics and social thinking.

Keywords: Unamuno, personalism, latin american thought, anthropology, social philosophy, ethics.

INTRODUCCIÓN

Adentrarse en la vida y obra de Unamuno no es fácil. Decimos vida y obra porque, como en cualquier autor, son inseparables y más si cabe en el que nos ocupa. Y la tarea compleja de estudiar y profundizar en el pensamiento unamuniano, se debe a que su extensa e intensa obra tiene diversas influencias, etapas, matices...; se enmarca en el contexto de la historia social y cultura de su época, de la filosofía española¹ y, más allá, contemporánea. En este trabajo intentamos –creemos que es la mejor manera de ser fiel y honrado con un autor–, más allá de reproducir literalmente el pensamiento de Unamuno, la actualización y profundización de este autor, creemos, imprescindible para la cultura, la filosofía y el pensamiento en general².

Con una visión global de su obra y su continuidad creadora o renovadora, sus implicaciones. En especial, remarcando sus acentos humanistas³ en sintonía

1 Aquí seguimos buenos estudios generales sobre Unamuno y la filosofía española, como los de CEREZO P., *Claves y figuras del pensamiento hispánico*. Madrid: Escolar y Mayo, 2013; MACEIRAS M. (Ed.) *Pensamiento filosófico español II*. Madrid: Síntesis, 2002; SUANCES. M., *Historia de la filosofía española contemporánea*. Síntesis: Madrid, 2006; GARCÍA BARÓ M., *Sentir y pensar la vida*. Madrid: Trotta, 2012; VV. AA., *El legado filosófico español e hispanoamericano del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2007; SAÑA H., *Historia de la filosofía española*. Córdoba: Almuzara, 2007.

2 Cfr. MORENO VILLA M. (Ed.), *Diccionario de pensamiento contemporáneo*. Madrid: San Pablo, 1997; VV. AA., *El legado filosófico y científico del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2007; PINTOR RAMOS A., *Historia de la filosofía contemporánea*. Madrid: BAC, 2002; SÁEZ RUEDA L., *Movimientos filosóficos actuales*. Madrid: Trotta, 2001; SÁNCHEZ MECA D., *Historia de la filosofía moderna y contemporánea*. Madrid: Dykinson, 2011. Estos estudios sobre el pensamiento filosófico y científico actual guiarán, en muy buena medida, nuestra investigación.

3 Cfr. GALINDO A., “El humanismo trinitario, fuente de la doctrina social de la Iglesia”. *Naturaleza y gracia*, 2, 2006, 351-398; HERRERO F. J. F., “Humanismo y Cultura. Una defensa clásica de la vida intelectual”. En: HERRERO F. J.; ESCAMILLA A., *Antropología, Mística y Arte*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2015, 11-38; GARCÍA J., *Sobre el viejo Humanismo*. Madrid: Marcial Pons, 2.010; SAÑA H., *Historia de la filosofía española*. Córdoba: Almuzara, 2007. ALBURQUERQUE. E., “Humanismo cristiano”. *Boletín Salesiano*, 11, 2014, 17-20. Esta perspectiva humanista o del humanismo, en especial inspirado por la fe cristiana, es fundamental para nuestra investigación, asimismo, con los autores y estudios del pensamiento hispánico. Cfr. al respecto una visión actual y global en AMIGO, M. L. (Ed.), *Humanismo para el siglo XXI: propuestas para el Congreso Internacional “Humanismo para el siglo XXI”*. Bilbao: Deusto, 2003.

con el personalismo⁴, que comparten otros pensamientos y filosofías como la latinoamericana⁵. Y con la finalidad última de plantear una ética y filosofía social que promueve un desarrollo humano, solidario e integral. Un pensamiento social con carácter crítico, ético y liberador de forma global.

2. LA ANTROPOLOGÍA

Creemos que la base imprescindible de un pensamiento social y moral, sólido y liberador, es una antropología cualificada e integral⁶. En este sentido, con las precisiones y matizaciones que se puedan hacer a su obra, tal como ya apunta-

4 Entre nosotros ha impulsado y desarrollado incansablemente este humanismo-personalismo la obra de C. Díaz, Cfr. por ejemplo entre sus últimas obras, DÍAZ C., *¿Qué es el personalismo comunitario?*. Madrid: IEM, 2002; *Treinta nombres propios (Las figuras del personalismo)*. Madrid: IEM, 2002. Cfr. también DOMINGO MORATALLA A., *Un humanismo del siglo XX: el personalismo*. Madrid: Cincel, 1985; BURGOS J. M., *Introducción al personalismo*. Madrid: Palabra, 2012; *Antropología: una guía para la existencia*. Madrid: Palabra, 2013. Por su relevancia eclesial, conviene destacar BURGOS J. M. (Ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*. Madrid: Palabra, 2011; BONMATÍ R., *Una mirada al hombre del siglo XXI con Juan Pablo II*. Valencia: Edicep, 2000; LORDA J. L., *Antropología cristiana*. Madrid: Palabra, 2004. Sobre F. Rosenzweig, Levinas y otros pensadores judíos, que enmarcamos en este horizonte personalista, es ineludible la extensa obra de Reyes Mate en donde, además de los estudios ya citados, destacamos su *Memoria de Occidente*. Barcelona: Anthropos, 1997; *La filosofía después del holocausto*, Barcelona: Riopiedras, 2002. Como asimismo la obra del profesor M. García-Baró, por ejemplo, *La compasión y la catástrofe. Ensayos de pensamiento judío*. Salamanca: Sígueme, 2007. Como se observará y hemos apuntado, en esta línea del personalismo es donde más se sitúa nuestro estudio por ser la que más sintoniza con la fe y su inspiración para la ética, la antropología y el pensamiento social, para las ciencias sociales o humanas.

5 Cfr. VV. AA., *El legado filosófico español e hispanoamericano del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2007; SÁNCHEZ RUBIO D., *Filosofía, derecho y liberación en América Latina*. Bilbao, Desclée, 2000; SUZIN L. C. (Ed.), *El mar se abrió*. Santander: Sal Terrae, 2005; VV. AA., *Teologías del tercer mundo*, Madrid: SM, 2008.

6 Cfr. ALFARO J., *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*. Salamanca: Sígueme, 1989; SAHAGUN LUCAS J., *El hombre ¿Quién es?* Salamanca: Sígueme, 1987; *Las dimensiones del hombre*. Salamanca: Sígueme, 2008; *Las antropologías del siglo XX*. Salamanca: Sígueme, 1983; LUCAS R., *Horizonte vertical*. Madrid: BAC, 2009; *El hombre espíritu encarnado*, Salamanca: Sígueme, 1991; GESCHÉ A., *El hombre, Dios para pensar, II*. Salamanca: Sígueme, 2010; BEORLEGUI C., *Antropología filosófica*, Bilbao: Deusto, 1999; SAÑA H., *Tratado del hombre*, Córdoba: Almuzara, 2010; AMENGUAL G., *Antropología filosófica*. Madrid: BAC, 2008; SAN MARTÍN J., *La superación del relativismo cultural: antropología cultural y antropología filosófica*. Madrid: Tecnos, 2009; CONILL J., *El enigma del animal fantástico*. Madrid: Tecnos, 1991; PANNENBERG W., *Antropología en perspectiva teológica*. Salamanca: Sígueme, 1993; GEVAERT J., *El problema del hombre, Introducción a la antropología filosófica*. Salamanca: Sígueme, 2000; DOMÍNGUEZ PRIETO X. M. *Antropología de la familia*. Madrid: BAC, 2007; RUIZ DE LA PEÑA J. L., *Las nuevas antropologías*, Santander: Sal Terrae, 1983; VELASCO J. M., *El hombre y la religión*, Madrid: PPC, 2002; FORTE B., *A la escucha del otro*. Salamanca: Sígueme, 2013. Todos estudios actuales y cualificados son esenciales para nuestra investigación, recogen muy bien nuestra finalidad y perspectivas.

mos, creemos que el legado de Unamuno nos posibilita todo un caudal antropológico muy digno de tener en cuenta.

2.1. LA DIMENSIÓN FÍSICA-CORPORAL Y PERSONAL

Por un lado, frente al idealismo, la filosofía y antropología de nuestro autor nos presenta como clave constitutiva y transversal al:

hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere -sobre todo muere-, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano⁷.

Frente al idealismo y los diversos espiritualismos que han acaecido en la historia y en la cultura, nuestro pensador nos muestra claramente la cosmovisión corpórea, real, del ser humano.

El nuestro es otro, el de carne y hueso; yo, tú, lector mío; aquel otro de más allá, cuantos pesamos sobre la tierra. Y este hombre de carne y hueso es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda filosofía, quiéranlo o no ciertos sedicentes filósofos⁸.

De ahí que, en Unamuno, una realidad de carácter tan corpórea como es el dolor y el sufrimiento: sea tan central e importante. Nuestro autor nos llega a presentar el hambre física como fuente del conocimiento, de la comprensión de la realidad. Todo ello presenta una clara afinidad con autores personalistas⁹, como Roviroso con su “elogio a las manos”, Mouniery su “pensar con las manos” o Zubiri con su “inteligencia sentiente”. Y con latinoamericanos como I. Ellacuría o Dussel que señalan la relevancia de la dimensión física y viviente (vida), biológica o corporal del ser humano con una inteligencia social e histórica¹⁰.

En el fondo, como se puede observar, tanto para Unamuno como para estos autores personalistas o latinoamericanos¹¹ es esencial el carácter de sujeto

7 Así comienza su obra principal, *Del sentimiento trágico de la vida* (STV, a partir de ahora). Madrid: Espasa, 1901, en su primer capítulo “El hombre de carne y hueso”.

8 STV, 25.

9 Cfr. BURGOS J. M., *Repensar la naturaleza humana*. Navarra: EIUNSA, 2.007; MORENO VILLA M., *El hombre como persona*. Madrid: Caparros, 1995; DIAZ C., *El pensamiento personalista de Roviroso*. Madrid: Voz de los sin Voz, 1998.

10 Cfr. VV. AA, *Ignacio Ellacuría: intelectual, filósofo y teólogo*. Valencia: ADG-N, 2012.

11 Cfr. ELLACURÍA I. *Filosofía de la realidad histórica*. Madrid: Trotta, 1.991. En esta línea, para nuestro estudio es muy relevante la obra del pensador argentino SCANNONE J. C., *Discerni-*

y personal del ser humano que es concreto, único e irrepetible. Y ello frente a ciertos postmodernismos actuales que proclaman la disolución del sujeto, del ser humano, de la persona. Con su dimensión y constitución corpórea que es irrelevante, (inter-)cambiable, que se puede *reconstruir, de-construir*, etc. Como frente a ciertos colectivismos o estructuralismos, tal como es el comunismo colectivista, el colectivismo leninista-stalinista. En donde este sujeto personal, su libertad y conciencia no puede quedar atrapado o negado por el estado o el partido; por cualquier colectivismo u holismo que impida al ser humano realizarse como persona. El ser humano es un ser creador, sujeto y protagonista transformador de la realidad¹².

2.2. LA DIMENSIÓN COMUNITARIA Y SOCIA-POLÍTICA

Pero la filosofía y antropología de Unamuno no cae tampoco en un individualismo egolátrico. Lo cual es *típico también de ciertos idealismos y, en interrelación con estos, del (neo) liberalismo económico (economicista)*, del capitalismo. Para nuestro autor, la vida del ser humano se realiza con los otros, con la comunidad y sociedad civil. Con la polis y con el pueblo, con la comunidad social y política. No hay conciencia personal que no esté en interrelación con la conciencia de los otros, con la conciencia social que es comunitaria, socio-política. Al igual que para el personalismo y el pensamiento latinoamericano, en Unamuno es esencial la solidaridad y comunión fraterna con los otros, con la vida y comunidad social, civil y pública¹³. Lo que le con-mueve a la promoción y lucha por la justicia social, por la vida y dignidad de la persona.

2.3. LA DIMENSIÓN PSICOAFECTIVA, MORAL Y ESPIRITUAL

Igualmente, frente al positivismo y cientificismo, para nuestro pensador el ser humano y la realidad no se reduce únicamente a la razón instrumental-técnica, al

miento filosófico de la acción y pasión históricas. Barcelona: Anthropos, 2009; "El Papa Francisco y la teología del pueblo". *Razón y Fe*, 1395, 2014, 31-50.

12 DE LA TORRE RÁNGEL, J. A. *Iusnaturalismo, personalismo y filosofía de la liberación. Una visión integradora*. Sevilla: MAD, 2005; MORENO VILLA M., *Filosofía de la liberación y personalismo*. Murcia: Universidad de Murcia, 1993.

13 Cfr. CARNERO G., "El concepto de responsabilidad social del escritor en Miguel de Unamuno". *Anales de literatura española*, 1, 1982, 301-316; DÍAZ C., *Pedagogía de la ética social, Para una formación en valores*, México: Trillas, 2006; CABARRÚS C. R., *Cuadernos de bitácora para acompañar caminante*. Bilbao: Desclée, 2002.

positivismo tecnicista, economicista y burocrático¹⁴. La persona está constituida por el pathos, por el deseo y la pasión. Con las emociones y los sentimientos, la vida afectiva y espiritual¹⁵. El ser humano es pasión por el amor, compasión ante los otros, movido por el bien, por el hambre de trascendencia y de espiritualidad, de Dios.

La persona está habitada por el hambre y sed de la bondad, de la vida y de eternidad¹⁶, de Dios, que lo moviliza a la responsabilidad y compromiso por la justicia, igualdad y dignidad de la persona. No hay en Unamuno separación o dualismos entre lo afectivo y lo ético, lo espiritual y lo moral, el hambre de justicia y de Dios. En sintonía con el personalismo y el pensamiento latinoamericano¹⁷, la trascendencia del ser humano, en la búsqueda de la eternidad, se realiza en el servicio y responsabilidad pública o ética-política por el bien común y la justicia en la humanidad, en la sociedad y mundo. La pasión en y por la vida personal, psico-espiritual te envuelve con los otros y con la comunidad, con lo social y político. En la promoción de la vida y existencia más humanizada, más moral y espiritual. Con más bien y justicia, que nos abre y trasciende a la vida plena, eterna.

Evidentemente como es sabido, para Unamuno estas dimensiones del ser humano, y en especial lo espiritual, estaban en tensión. Ya que el bien, el amor y la vida, el hambre de bondad, verdad y belleza, de Dios, entran en conflicto con

14 Cfr. CEREZO P., *Las máscaras de lo trágico, Filosofía y tragedia en Miguel de Unamuno*. Madrid: Trotta, 1996.

15 Para nuestro estudio, como hemos apuntado es clave la filosofía y perspectiva personalista, con su antropología y ética integral, que inspire u oriente a las ciencias sociales o humanas como es la psicología. Cfr. en este sentido las obras de BURGOS J. M. *Historia de la psicología*. Madrid: Palabra, 2014; CAÑAS J. L.; DOMÍNGUEZ X. M.; BURGOS J. M., *Introducción a la Psicología personalista*. Madrid: Dykinson, 2.013; DOMÍNGUEZ, X. M. *Psicología de la persona*. Madrid: Palabra, 2011; “Hacia una psicología de la persona”, *Relecciones*, 1, 2014, 107-118. Hemos tratado el tema en ORTEGA CABRERA A., “Hacia una guía de las ciencias sociales para la educación-formación y el desarrollo”. *Miscelánea Comillas*, 137, 2012, 373-396; *Psicología y Sociología en sus Bases Antropológicas-Éticas*, Las Palmas: Universidad de Las Palmas de GC. 2.014. Desde la perspectiva latinoamericana, destacamos la significativa obra del jesuita, uno de los conocidos como mártires de la UCA, MARTÍN-BARÓ I. *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA, 1983; *Psicología de la Liberación*. Madrid: Trotta, 2002; *Poder, ideología y violencia*, Madrid: Trotta, 2003; DE LA CORTE L., *Memoria de un compromiso. La psicología social de Ignacio Martín Baró*. Bilbao: Desclée, 2001; SOTO MARTÍNEZ R., *Una reflexión sobre el metasentido de la praxis científica: la propuesta de Ignacio Martín-Baró desde la psicología social*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002.

16 Cfr. los capítulos 3 y 4 de STV que son esenciales en esta obra fundamental de nuestro autor. También UNAMUNO M., *Mi religión y otros ensayos breves*. Madrid: Espasa, 1986

17 Cfr. SCANNONE J. C., *Religión y nuevo pensamiento: hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*. Barcelona: Anthropos, 2003; ESPEJA J., *Fieles a la tierra*. Salamanca: San Esteban, 2008.

la realidad de lo banal, del mal y del poder. La vida y existencia es pasión y lucha trágica o agónica (apasionada) por el bien y la eternidad que nos trasciende, que anhelamos y que culmina en la esperanza de la vida plena-eterna.

3. ÉTICA Y PENSAMIENTO SOCIAL

Como se observa, para Unamuno la ética¹⁸ no es un añadido más de la persona, un aditamento o algo opcional en el ser humano. La persona es constitutivamente un ser moral. Un ser movido al bien, a la bondad hacia los otros y el Otro, que se trasciende en el amor, en la vida moral y espiritual, en Dios.

Si se da en un hombre la fe en Dios unida a una vida de pureza y elevación moral, no es tanto que el creer en Dios le haga bueno, cuanto que el ser bueno, gracias a Dios, le hace creer en Él. La bondad es la mejor fuente de clarividencia espiritual¹⁹.

Y esta ética y bien no es ajena a la vida, a la existencia concreta, corporal, histórica, social..., en todas sus dimensiones. Al contrario, como hemos visto, para Unamuno, en convergencia con lo mejor del personalismo y pensamiento latinoamericano, lo espiritual y ético se realiza en la existencia, desde y para la vida²⁰.

El conocimiento se nos muestra ligado a la necesidad de vivir y de preocuparse por el sustento para lograrlo. Es una secuela de aquella esencia misma del ser, que [...] consiste en el conato por perseverar infinitamente según su ser mismo²¹.

18 Diversas perspectivas y estudios actuales sobre la filosofía moral o ética en GÓMEZ C.; MUGUEZA J., (Eds.), *La aventura de la moralidad: paradigmas, fronteras y problemas de la ética*. Madrid: Alianza, 2007; RODRÍGUEZ DUPLA L., *Ética*. Madrid: BAC, 2.001; SAÑA H., *Breve tratado de ética: una introducción a la teoría de la moral*. Córdoba: Almuzara, 2009; DOMINGO MORATALLA A., *Ética para educadores* Madrid: PPC, 2008; CORTINA A., *Ética*. Madrid: Akal, 2008; *Ética de la razón cordial*. Asturias: Nobel, 2008; CAMPS V., *Historia de la ética*, Barcelona: Crítica, 2.008; *El gobierno de las emociones*, Barcelona: Herder, 2.011; REYES MATE. M., *Memoria de Auschwitz*. Madrid: Trotta, 2003; CONILL J., *Ética hermenéutica*, Madrid: Tecnos, 2004; NICOLÁS J. A.; SAMOUR H. (Eds.), *Historia, ética y ciencia, El impulso crítico de la filosofía de Zubiri*. Granada: Comares, 2007; SIRUANA J.C., *La sociedad ética*, Barcelona. Proteus, 2009; VIDAL M., *Ética civil y sociedad democrática*. Bilbao: Desclée, 2005. Esta materia y estudios son claves para la finalidad de nuestra investigación.

19 STV 29. Hay claramente aquí una afinidad kantiana, que es significativa en la obra unamuniana, en cuanto la razón práctica y moral, la vida ética en la búsqueda del bien y la felicidad, se abre a la trascendencia, a la vida eterna y plena, a Dios como postulado de la plenitud de esa vida virtuosa y feliz. Lo mejor y más valioso de Kant y, con él del humanismo moderno e ilustrado, ha sido estudiado por ese maestro de filósofos en España que fue J. G. Caffarena; Cfr. al respecto, el estudio de EGIDO J., *Fe e ilustración: el proyecto filosófico de José Gómez Caffarena*. Madrid: Comillas, 2004.

20 Cfr. DUSSEL E., *Política de la liberación I-II*, Madrid: Trotta, 2007. Desde el pensamiento teológico latinoamericano, Cfr. GUTIÉRREZ G., *El Dios de la vida*. Salamanca: Sígueme, 2002.

21 STV 25

La filosofía y la ética, el conocimiento y la sabiduría, se realizan para defender y promover la vida en todas sus necesidades, dimensiones y fases. “Los hombres, mientras creen que buscan la verdad por ella misma, buscan de hecho la vida en la verdad”²². El conocimiento, la sabiduría y la verdad se realizan: en la razón práctica, en la vida de “carne y hueso”; en la existencia humana, social e histórica, espiritual y moral, en la praxis que promueve, con los otros, el bien común y la justicia en la humanidad, sociedad y mundo. Tal como lo ha estudiado el personalismo y la filosofía latinoamericana²³.

En este sentido como hemos apuntado, para Unamuno el trabajo (cambio o conversión) personal no está reñido con el compromiso por la justicia, no es opuesto a la transformación social. Al contrario, desde nuestro autor, de forma constitutiva e inseparable la persona está interrelacionada con los otros, con la comunidad, con la sociedad-mundo. En sintonía con lo más cualificado de la teoría social, del personalismo y la filosofía latinoamericana. No hay por tanto transformación de la realidad social e histórica sin un cambio (conversión persona). Y viceversa, para lograr un trabajo o desarrollo personal, adecuado, hay que renovar las estructuras y sistemas sociales en donde vive y convive la persona en sus relaciones sociales.

Ya que las personas (su conciencia, psique, conducta...) y la realidad socio-histórica con sus estructuras sociales: se condicionan y retro-alimentan mutuamente. Siguiendo a Unamuno²⁴ y la filosofía personalista o latinoamericana, lo espiritual y moral- la santidad de lo humano- supone y se realiza de forma esencial en la responsabilidad ética-pública, política por la transformación de la realidad social y de la sociedad civil, del mundo. Para que sea más justo, humano y espiritual²⁵. Aunque esto suponga el conflicto, la persecución, los sin sabores. Ya que los ideales y responsabilidad moral está por encima de cualquier vana gratificación mundana, del prestigio, poder y riqueza²⁶.

22 STV 26

23 Esta importancia de la vida ética, de la responsabilidad ante el otro, ante el pobre y excluido para la filosofía ha sido subrayada de forma especial por E. Levinas. Tal como ha estudiado y profundizado en clave latinoamericana y liberadora DUSSEL E., *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, Madrid: Trotta, 1998. En esta línea desde su propio enfoque, Ellacuría o el mismo SCANNONE J. C., *Filosofar en situación de indigencia*, Madrid: Comillas, 1999. Entre nosotros, es muy significativo para nuestro trabajo, el estudio de MORENO VILLA M., *Cuando ganar es perder*, Madrid: ACC, 1997.

24 Cfr. URRUTIA M., *Evolución del pensamiento político de Unamuno*. Bilbao: Deusto, 1997; ORRINGER N., *Unamuno y los protestantes liberales*, Madrid: Gredos, 1985.

25 Cfr. GÓMEZ GARCÍA E., *Pascua de Jesús, pueblos crucificados*, Salamanca: Sec. Trinitario, 2013; PITTL S., *La realidad histórica del pueblo crucificado como lugar de la teología*, Valencia: ADG-N, 2013.

26 Así hay que entender la convergencia del humanismo del deber moral de Kant y Unamuno con, a su vez, sus perspectivas y enfoques diferentes.

Con sus límites y carencias, la conciencia espiritual y moral de Unamuno se opuso a todo mal e injusticia, a las opresiones de los diferentes e injustos des-ordenes sociales. Como los del fascismo, el capitalismo, lo peor de la segunda y sectaria república española, la dictadura franquista, etc. El humanismo y personalismo de Unamuno puso la libertad, la vida y dignidad de la persona (de todo ser humano) por encima de cualquier realidad, ideología o sistema injusto. Tales como, de forma paradigmática, el capitalismo y su brutalidad del capital, su funesta propiedad capitalista que oprimía y esclavizaba²⁷. Desde aquí hay que entender su denuncia y rechazo a las patologías de la sociedad industrial-capitalista. Con su imposición de la técnica y la eficacia competitiva por encima de lo espiritual, de lo humano y lo moral.

En sintonía y afinidad con el personalismo y pensamiento hispano-americano. Con autores como Mounier²⁸, Roviroso²⁹ o Ellacuría³⁰ que promovieron la

27 Cfr. UNAMUNO M., *La dignidad humana*, Madrid: Espasa, 1961.

28 Cfr. FONTCEHA J. F., "El modelo ético del personalismo". *Iglesia Viva*, 75, 1978, 575-590.

29 Sobre estas perspectivas, testimonios y pensadores, tan interesantes e importantes, como de forma paradigmática fue G. Roviroso, promotor de la HOAC en España junto a E. Merino y T. Malagón, se han realizado recientemente dos valiosas tesis doctorales: RUIZ DE CASCOS C., *La Espiritualidad trinitaria de Guillermo Roviroso*. Madrid: Voz de los Sin Voz, 2008; RODRÍGUEZ E., *Espiritualidad y ética del pensamiento social cristiano., Guillem Roviroso (1897- 1964)*. Madrid: Voz de los Sin Voz, 2010. En estas obras, entre muchos aspectos, cabe destacar la trascendental aportación de Roviroso a la misión de la iglesia, al apostolado obrero, laical y social en la Iglesia española, ya desde principios de los años 40 del siglo XX, primero junto a E. Merino y, posteriormente, a T. Malagón. Con un cristianismo, misión y espiritualidad de encarnación, desde el protagonismo y promoción de los obreros y pobres, contra las injusticias sociales de la dictadura franquista y capitalista de entonces. Y que frente al nacional-catolicismo en aquella época, fue puente de dialogo, misión y fe (conversión) auténtica entre los obreros, pobres y gentes de aquella época. Con unos planteamientos espirituales, teológicos y pastorales precursores del Vaticano II, que este Concilio y el posterior Magisterio de la Iglesia consolidarían, en especial la Doctrina Social de la Iglesia. Sobre E. Merino, Cfr. también la reciente tesis de PELÁEZ J. R., *Del "catolicismo social" a la "mística de la HOAC". D. Eugenio Merino Movilla (1881-1953)*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca., 012; y sobre T. Malagón, FERNÁNDEZ CASAMAYOR A., *Teología, fe y creencias en Tomas Malagón*. Madrid: HOAC, 1988. En general, sobre las diversas perspectivas y tendencias de la historia de la aportación, fecunda e imprescindible, de la fe y el cristianismo a todo este movimiento obrero y social no solo en España, sino en todo el mundo- son muy valiosos los estudios de DÍAZ SALAZAR R., *La izquierda y el cristianismo*. Madrid: Taurus, 1998; *Nuevo socialismo y cristianos de izquierda*. Madrid: HOAC, 2001. Como, asimismo, el estudio de tesis doctoral de PIZARRO M. A. G., *Lo cristiano y los cristianos en el origen del movimiento obrero*. Madrid: Voz de los sin Voz, 1987.

30 Para la actualidad, virtualidades y aplicaciones de la obra de Ellacuría y su maestro Zubiri, Cfr. NICOLÁS J. A.; SAMOUR H. (Eds.), *Historia, ética y ciencia, El impulso crítico de la filosofía de Zubiri*. Granada: Comares, 2.007. Esta filosofía y perspectivas de estos autores como Ellacuría son importantes para nuestra investigación. Cfr. SOLS LUCIA J., *La teología histórica de Ignacio Ellacuría*, Madrid: Trotta, 1999; SOBRINO J.; ALVARADO R. (Eds.), *Ignacio Ellacuría, Aquella libertad esclarecida*. Santander: Sal Terrae, 1999; GIMBERNAT J. A.; GÓMEZ C. (Eds.), *La Pasión por la libertad, Homenaje a I. Ellacuría*. Navarra: Verbo Divino, 1994; SAMOUR H., *Voluntad de Liberación, La filosofía de Ignacio Ellacuría*. Granada: Comares, 2.003; *Crítica y liberación, Ellacuría y la realidad histórica contemporánea*, Valencia: ADG-N, 2012; MORA GALIANA J., *Ignacio Ellacuría, filósofo de la liberación*. Madrid: Nueva Utopía, 2008.

dignidad de la persona y del trabajador, la pobreza austera y solidaria en el compartir los bienes; frente al capitalismo, que por esencia es inhumano e inmoral, con sus ídolos del beneficio y de la propiedad privada, del mercado y riqueza-consumo. Y la libertad y el protagonismo de las personas, de los pobres y pueblos contra el comunismo colectivista, el totalitarismo colectivista, de cuño leninista-stalinista con su dictadura del estado y del partido. Tal como nos enseña muy bien todo ello el pensamiento social de inspiración cristiana³¹ y la doctrina social de la iglesia³².

De ello resulta su pasión por la obra de Cervantes, el Quijote³³. Todo un símbolo de esta vida apasionada por los ideales, sentimientos y proyectos creadores o renovadores de justicia y libertad, de defensa de las causas (supuestamente) perdidas, de los más débiles y marginados. Como se ha dicho muy bien³⁴, lo que hace Don Quijote en la novela es lo que realizó Unamuno con su vida y obra, con su ética y pensamiento social. Desde la pasión por la vida del ser humano concreto y socio-histórico, en la promoción de la justicia y bien más universal. En sintonía con un símbolo e inspirador real de la vida y ética del Quijote, como fue Bartolomé de las Casas³⁵.

31 Son referencia esencial, para toda nuestra investigación, las obras de GINER S., *Historia del pensamiento social*. Barcelona: Ariel, 2008; SOLS LUCIA J., *Cinco lecciones del pensamiento social cristiano*. Madrid: Trotta, 2013; *Pensamiento social abierto al siglo XXI*, Santander 2.014; DEPARTAMENTO DE PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO (Universidad Pontificia Comillas), *Una nueva voz para nuestra época*. Madrid: Comillas, 2008

32 Cfr. CAMACHO I., *Doctrina social de la iglesia: quince claves para su comprensión*. Bilbao: Desclee, 2.000; *Doctrina social de la iglesia. Una aproximación histórica*. Madrid: Paulinas, 1991; GALINDO A. (Coord.), *Enseñar hoy Doctrina Social de la Iglesia: un reto ante la cultura contemporánea*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2003; “La recepción de los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia”. *Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales*, 17, 2001, 263-280; FUENTES ALCÁNTARA F., *La civilización del amor*. Madrid: BAC, 1998; *Guía para la enseñanza de la Doctrina Social de la iglesia*. Madrid: PPC, 2014; GONZÁLEZ-CARVAJAL L., “Doctrina social de la Iglesia”. En VIDAL M. (Dir.), *Conceptos fundamentales de ética teológica*. Madrid: Trotta, 1992, 655-666; SIERRA BRAVO R., *Ciencias sociales y doctrina social de la iglesia*. Madrid: CCS, 1996; ALBURQUERQUE E., *Doctrina Social de la Iglesia (25 Preguntas)*. Madrid: CCS, 2011; RENAÚ J., *Desafiados por la realidad*. Santander: Sal Terrae, 1994; vv. AA., *Doctrina Social de la Iglesia: Manual abreviado*. Madrid: BAC, 2002; GUTIÉRREZ J. L., *Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia*. Barcelona: Ariel, 2.001; SCANNONE J. C., *Teología de la liberación y Doctrina Social de la Iglesia*, Madrid: Cristiandad, 1987; ANTONCICH. R.; J.M. MURNARRIZ, *La doctrina social de la iglesia*, Madrid: Paulinas, 1991; SORGE B., *La propuesta social de la iglesia*. Madrid: BAC, 1999; CALVEZ Y, *La enseñanza social de la iglesia*. Barcelona: Herder, 1991 Como se observa, todas estas perspectivas, publicaciones y trabajos de la Doctrina Social de la Iglesia son muy relevantes nuestro estudio; tal como aparece asimismo en el *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, realizado por el PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ”.

33 Cfr. UNAMUNO M., *Vida de Don Quijote y Sancho*. Madrid: Alianza, 2004.

34 Cfr. SAÑA H., *Atlas del Pensamiento Universal*. Córdoba: Almuzara, 2006.

35 Esta tesis, según la cual Cervantes se inspiró en Bartolomé de Las Casas para escribir el Quijote, ha sido estudiada y mostrada de forma convincente por uno de los más importantes estudiosos lacasianos, el dominico FERNÁNDEZ, I., *Don Quijote de la Mancha y Don Quijote de las Indias*,

En este sentido, frente todo localismo o nacionalismo sectario, Unamuno articuló muy bien lo que fue su estima y difusión por lo hispano con, al mismo tiempo, una perspectiva universal y mundial. De esta forma, el pensamiento social y la ética, valorando lo local y cercano, se abre a lo global, a una ética universal y cosmopolita que vaya unificando y cohesionando al mundo e historia. Una civilización del amor, la fraternidad y la justicia. Una globalización en y de la solidaridad, una civilización del trabajo (dignidad del trabajador y de la persona) y de la pobreza (austeridad solidaria); contra la globalización neoliberal del capital y la de la riqueza, de la violencia y de la guerra³⁶. En convergencia con enfoques y propuestas de los movimientos sociales, europeos y latinoamericanos, a nivel global³⁷.

4. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS EPISTEMOLÓGICAS. UNA RAZÓN RENOVADA: TEORÍA-PRAXIS DEL CONOCIMIENTO E INTELIGENCIA INTEGRAL

Como vemos, la actualización y profundización del pensamiento de Unamuno tomado en su globalidad, y en sintonía con el pensamiento personalista y latinoamericano, nos lleva a promover una antropología integral. Lo que se despliega en una ética y pensamiento social cualificado, transformador y liberador. Y lo cual converge con una epistemología seria y profunda, una teoría del conocimiento y de la inteligencia que se ajusta a lo mejor de la historia y del pensamiento filosófico, ético y social.

Frente al idealismo, individualismo y positivismo científico-tecnista, es un conocimiento e inteligencia experiencial y vital, sentimental y ética, social, histórica y espiritual. El conocimiento e inteligencia no solo ni consiste tanto en acumular datos, conceptos o nociones; sino que se realiza desde y en la vida del ser humano, en la existencia real y concreta de las personas, en la realidad humana, social e histórica. Es un conocimiento e inteligencia que interrelaciona inseparablemente teoría y praxis, razón y pasión (pathos) por la justicia liberadora. Los pensamientos con los sentimientos de compasión e indignación ante el mal e injusticia. Une cabeza y corazón en el amor universal, fraterno hacia la humanidad que se abre a la trascendencia de más vida, y vida en abundancia, plena, eterna...

Sevilla: Anarol, 2002. Sea como fuere, el paralelismo es claro entre estos dos personajes. Para un estudio a fondo de la vida y obra de Las Casas, que ha sido inspirador para el pensamiento latinoamericano, Cfr. GUTIÉRREZ G., *En busca de los pobres de Jesucristo. El pensamiento de Bartolomé de Las Casas*. Salamanca: Sígueme, 1993.

36 Cfr. ASHLEY M. (Ed.), *La Civilización de la pobreza. El legado de Ignacio Ellacuría para el mundo de hoy*. Lima: CEP, 2014.

37 Cfr. DÍAZ SALAZAR R (Ed.), *Justicia global*. Barcelona: Icaria, 2002.

De ahí que, en la estela de Unamuno y del pensamiento personalista o latinoamericano. Con autores de la talla de L. Milani o P. Freire, emblema de la educación o la pedagogía latinoamericana, la educación y la formación o pedagogía debe humanizar y promover a la persona en todas sus dimensiones. Es una educación y pedagogía que inter-acciona con la vida y con el mundo, con la praxis espiritual y ética, transformadora y liberadora con los pobres de la tierra. Para que haya un mundo más justo y fraterno. Es una educación personalista, humanista y humanizadora, liberadora, trascendente y espiritual que anhela e introduce en la verdad, belleza y bondad; en el bien moral y espiritual frente a toda opresión, maldad e injusticia.

En toda esta perspectiva, el conocimiento y la verdad se realiza en la comunión fraterna con los otros y con el Otro, en la praxis que promueve la vida y dignidad de las personas. No hay verdad sin compromiso por la justicia liberadora con los pobres, sin la defensa de los oprimidos y excluidos, sin amor y fraternidad hacia los otros y lo Otro. Todo ello abre el corazón y el alma al amor y a la vida plena, eterna, a la fe y esperanza de que otro mundo es posible. Esa otra vida y existencia diferente, en el bien y en la verdad, frente a la mentira e injusticia, que como digno seguidor de Don Quijote y de todo lo mejor de la cultura hispanoamericana, Unamuno anheló y luchó por ella, con una entrega a fondo perdido. Su vida fue una tensión y pasión constante por la cultura en (y de) la vida, del bien, de la justicia y esperanza...de la que tanto tenemos que aprender. Y recoger sus semillas y frutos abundantes que florecerán en la eternidad del amor, de la vida consumada.